

INTRODUCCIÓN

Político alemán de origen austriaco, uno de los dictadores más poderosos del siglo XX, que transformó Alemania militarizando completamente su sociedad y llevó al país así como al resto del mundo a la II Guerra Mundial. Utilizó el antisemitismo como piedra angular de su propaganda y su política para hacer del partido nazi un movimiento de masas. La mayor parte de Europa y el norte de África estuvieron bajo su dominio durante algún tiempo. Fue el responsable de la ejecución de millones de judíos y de miembros de otros pueblos a los que consideraba seres inferiores.

Hitler poseía una personalidad carismática y una arrolladora energía. Su legado fue solamente un rastro de destrucción total y ninguna de las instituciones u organizaciones que creó ha perdurado. En el sentido médico, Hitler era un hombre normal. Hitler no estaba loco; en sus últimos 18 meses estuvo psicológicamente algo desequilibrado, pero en Hitler no hay más que una locura política. Ver a Hitler como un loco es no entender el proceso que llevó a su dictadura. Es cierto que la maldad de Hitler resulta más aterradora sin locura.

BIOGRAFÍA DE HITLER

– Su juventud y sus comienzos en la política –

Hitler nació en Braunau am Inn (Austria) el 20 de abril de 1889 y era hijo de un modesto funcionario de aduanas y de una campesina. A corta edad quedó huérfano y pasó a radicar a Viena en 1907. Fue un estudiante mediocre y jamás llegó a finalizar la enseñanza secundaria. Solicitó el ingreso en la Academia de Bellas Artes de Viena, pero no fue admitido por carecer de talento. Permaneció en esa ciudad hasta 1913, donde vivió gracias a una pensión de orfandad, y más tarde comenzó a obtener algunos ingresos de los cuadros que pintaba. Leía con voracidad obras que alimentaban tanto sus convicciones antisemitas y antidemocráticas como su admiración por el individualismo y el desprecio por las masas. Creció junto con el una aversión encarnizada contra la monarquía austro-húngara y una admiración considerable hacia el imperio germánico; esto lo llevó a trasladarse a Munich en 1912.

Hitler se encontraba en Munich cuando comenzó la I Guerra Mundial y se alistó como voluntario en el Ejército bávaro. Demostró ser un soldado entregado y valiente, pero la más alta graduación que consiguió fue la de cabo después de ser herido dos veces y de haberse dañado los ojos con los gases empleados en esa guerra, debido a que sus superiores consideraban que carecía de dotes de mando. Tras la derrota de Alemania en 1918, Hitler salió del hospital y regresó a Munich y permaneció en el Ejército hasta 1920. Fue nombrado oficial de instrucción y se le asignó la tarea de inmunizar a los soldados a su cargo contra las ideas pacifistas y democráticas. Se unió al Partido Obrero Alemán, de signo nacionalista, en septiembre de 1919, y en abril de 1920 le dedicaba ya todo su tiempo. En esa época, había sido rebautizado como Partido Nacionalsocialista Alemán del Trabajo (conocido abreviadamente como partido nazi) y Hitler fue elegido en 1921 su presidente (*Führer*) con poderes dictatoriales.

– El ascenso al poder –

Hitler difundió su doctrina de odio racial y desprecio por la democracia en los numerosos mítines que organizó y, mientras tanto, las organizaciones paramilitares del partido aterrorizaban a sus enemigos políticos. No tardó en convertirse en una figura clave de la política de Baviera gracias a la colaboración de oficiales de alta graduación y empresarios adinerados. En noviembre de 1923, un momento de caos político y económico, encabezó una rebelión (*putsch*) en Munich contra la República de Weimar, en la cual se autoproclamó canciller de un nuevo régimen autoritario junto a Ludrenhof. No obstante, el conocido como *putsch* de Munich fracasó por falta de apoyo militar.

Hitler fue sentenciado a cinco años de prisión como líder del intento de golpe de Estado, y dedicó los ocho meses de condena que cumplió a redactar su autobiografía: *Mein Kampf (Mi lucha)*, libro considerado como la Biblia para los miembros del nacional socialismo. Fue liberado como consecuencia de una amnistía general en diciembre de 1924, y reconstruyó su partido sin que ninguno de los representantes del gobierno al que había intentado derrocar pretendiera impedirlo. Durante la crisis económica de 1929, muchos alemanes aceptaron su teoría que la explicaba como una conspiración de judíos y comunistas. Hitler consiguió atraer el voto de millones de ciudadanos prometiendo reconstruir una Alemania fuerte, crear más puestos de trabajo y devolver la gloria nacional. La representación del partido nazi en el Reichstag (Parlamento) pasó de 12 diputados en 1928 a 107 en 1930. No obstante, fue derrotado por su opositor Hindenburg, fue nombrado canciller el 30 de enero de 1933 con ayuda del partido de Hugenberg y el sector militar.

El partido continuó creciendo durante los dos años siguientes, aprovechando la situación creada por el aumento del desempleo, el temor al comunismo y la falta de decisión de los rivales políticos del *Führer* frente a su confianza en sí mismo. Sin embargo, cuando Hitler fue nombrado canciller en enero de 1933, los grandes empresarios esperaban poder controlarle con facilidad.

–El dictador de Alemania–

Pese a lo previsto por el poder económico, una vez que Hitler accedió a la jefatura del gobierno, no tardó en autoproclamarse dictador de la nación, acumulando la presidencia del Reich y de la cancillería con el título de *Reichsführer*. Miles de ciudadanos (judíos, comunistas y socialdemócratas) contrarios al partido nazi fueron enviados a campos de concentración y se eliminó cualquier asomo de oposición. Su mayoría parlamentaria le permitió aprobar una ley que transfería al partido nazi el control de la burocracia y del sistema judicial, reemplazaba los sindicatos por un Frente del Trabajo alemán dirigido también por los nazis y prohibía todos los partidos políticos excepto el Nacionalsocialista. Las autoridades nazis tomaron el control de la economía, los medios de comunicación y todas las actividades culturales haciendo depender los puestos de trabajo de la lealtad a su ideología.

Hitler contaba con su policía secreta, la GESTAPO, y con las cárceles y campos de concentración para intimidar a sus oponentes, aunque la mayoría de los alemanes le apoyaban con entusiasmo. El avance de la industria armamentística acabó con el desempleo, los trabajadores se vieron atraídos por un ambicioso programa de ocio y los éxitos alcanzados en política exterior impresionaron a la nación. De este modo, Hitler consiguió moldear al pueblo alemán hasta convertirle en la herramienta flexible que necesitaba para establecer el dominio de Alemania sobre Europa y otras partes del mundo. El dictador impuso su propio y brutal código moral tras desacreditar el poder de las autoridades eclesiásticas, acusándolas de corrupción e inmoralidad. Ridiculizó el concepto de igualdad entre los seres humanos y reivindicó la superioridad racial de los alemanes. Puesto que se consideraban miembros de una raza superior, creían tener derecho a dominar a todas las naciones a las que habían sometido. La creciente e implacable persecución contra los judíos tenía como objetivo familiarizar a los alemanes con esta tarea.

Hitler, resuelto a emprender la creación de su imperio, inició el rearme de Alemania en 1935 (en contra de lo acordado en el Tratado de Versalles que había puesto fin a la I Guerra Mundial en lo referente a la derrotada Alemania), envió tropas a la región desmilitarizada de Renania en 1936, y anexionó Austria y los Sudetes (Sudeten); de Checoslovaquia en 1938. El resto del territorio checoslovaco quedó bajo control alemán en marzo de 1939. También acudió en ayuda de las tropas rebeldes de la Guerra Civil española (1936–1939), encabezadas por Francisco Franco. Ninguno de los líderes de otros países se opusieron a estas acciones, desconcertados ante la estrategia de Hitler y ante el temor de que se produjera una nueva guerra.

–La II Guerra Mundial–

Hitler era consciente de que cualquier otra acción podría provocar un conflicto europeo, y no vaciló en preparar a Alemania para una lucha que, a su juicio, fortalecería la moral del país. Firmó el pacto de

neutralidad Germano–Soviético con la promesa de que cedería a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) una parte del territorio de Polonia cuando esta nación fuera derrotada, para lo cual la atacó en septiembre de 1939. También creó en 1937 el Anticomintern, al que se unieron Japón y Mussolini, a su vez, ayudó a Franco en su Golpe de Estado. Los polacos fueron sometidos con rapidez y sus aliados, los británicos y los franceses, que habían declarado la guerra a Alemania, no pudieron hacer nada para ayudarles. Las fuerzas de Hitler invadieron Dinamarca y Noruega en la primavera de 1940 y, pocas semanas después, vencieron a las tropas de los Países Bajos, Bélgica y Francia. La derrota de Gran Bretaña pudo evitarse gracias a la intervención de las Fuerzas Aéreas Reales (RAF), que rechazaron a la Luftwaffe (fuerzas aéreas alemanas).

Hitler, dejándose llevar por su ambición y su odio al comunismo, volvió su atención hacia la Unión Soviética. Su primer paso fue conquistar la península Balcánica para proteger este flanco. La invasión de la URSS, que comenzó en junio de 1941, no tardó en llevar a los ejércitos alemanes a las puertas de Moscú pero los rusos les obligaron a retroceder en diciembre, precisamente cuando Estados Unidos decidió intervenir en el conflicto. Fue en ese momento cuando Hitler se dio cuenta de que la guerra estaba perdida desde el punto de vista militar, pero decidió continuar con la esperanza de que alguna nueva arma invencible o alguna maniobra política milagrosa pudiera salvar la situación.

A medida que transcurría el tiempo, la derrota se hacía más inevitable, pero Hitler continuaba negándose a capitular ante la creencia de que Alemania no merecía sobrevivir por no haber conseguido cumplir su misión. Por otro lado, el plan destinado a exterminar a los judíos seguía su marcha durante todo este periodo, y los innumerables trenes que transportaban a los millones de prisioneros a los campos de concentración representaban una lacra para el esfuerzo económico de la guerra. En julio de 1944, un grupo de oficiales organizó una conspiración para asesinar a Hitler y poner fin a la contienda, pero el plan fracasó. Finalmente, dejando tras de sí a una Alemania invadida y derrotada, Hitler se suicidó en su búnker de Berlín el 30 de abril de 1945, junto con la que había sido durante largo tiempo su compañera, Eva Braun, con la que había contraído matrimonio el día anterior.

Finalizados los combates, Nuremberg fue la sede del denominado "Proceso de Nüremberg", una serie de 13 juicios contra 185 militares, dirigentes y médicos nazis acusados de crímenes de guerra (1945–1946) ante un tribunal internacional formado por juristas de los países aliados. Durante este proceso se creó el concepto de "crímenes de guerra contra la humanidad".

Entre los acusados que fueron encontrados culpables, además de los grandes militares y dirigentes como H. Göring y R. Hess, estaban las organizaciones de dominio civil como las SS (Schutz–Staffel), la GESTAPO o Policía Secreta (Geheime Staatspolizei), las SA (Sturm–Abteilung), las SD o Servicios de Seguridad (Sicherheits–Dienst) y los médicos de las SS que pusieron sus conocimientos para realizar experimentos mortales y para procurar sufrimiento mediante torturas a enfermos y prisioneros de los campos de concentración. Unos médicos fueron condenados a muerte, 120 fueron condenados a prisión y 35 fueron absueltos. Hans Münch, médico–militar absuelto demostró que postergaba los experimentos a los prisioneros para asegurar su supervivencia.

En 1945, durante los juicios por crímenes de guerra, el Tribunal de Nüremberg estableció el principio de responsabilidad individual para los causantes del holocausto. Al año siguiente, la Asamblea General de Naciones Unidas redactó la Convención para proscribir el genocidio, se produjo la promulgación del Código de Nüremberg en 1947 y la Declaración de Helsinki por parte de la Asociación Médica Mundial

GESTAPO

La Gestapo fue fundada por Hermann Goering, ministro presidente de Prusia y uno de los principales lugartenientes de Adolf Hitler, en abril de 1933. Su creador utilizó como núcleo a la sección política de la policía de la República de Weimar, pero amplió este grupo considerablemente, eliminó los impedimentos

legales y constitucionales de su reglamento y la rebautizó con el nombre por el que es conocida. El objetivo de esta organización era perseguir a los oponentes políticos del nacionalsocialismo (incluidos los propios disidentes nazis), no sólo realizando una labor defensiva en el caso de que se produjeran actos de agresión, sino también actuando de forma preventiva en el caso de que existieran sospechas de conductas contrarias al régimen. En este sentido, la Gestapo debía colaborar con la SD (*Sicherheitsdienst* o Servicio de Seguridad), una sección del partido nazi que se encargaba de realizar las investigaciones en las que se basaban las operaciones de la Gestapo. Los sospechosos eran arrestados e internados habitualmente en campos de concentración. Era competencia exclusiva de este departamento decidir si los detenidos habían de ser llevados a juicio o si debían ser liberados en el caso de que fueran absueltos una vez juzgados.

En abril de 1934, Heinrich Himmler, el rival de Goering, que dirigía la rama paramilitar de las SS (*Schutzstaffel* o Escuadrones de Defensa; cuyos miembros eran denominados Camisas negras), tomó el control de la Gestapo. Este nombramiento supuso un paso decisivo en su carrera, que culminó con la concesión del mando de todas las fuerzas policiales de Alemania en junio de 1936. A partir de este momento, las SS se fueron infiltrando gradualmente en la policía, que se reorganizó en dos divisiones: la policía regular y la de seguridad. Esta última, la policía política dirigida por Reinhard Heydrich hasta 1942 y por Ernst Kaltenbrunner a continuación incluía a la SD, controlada también por Heydrich; a la Gestapo, al frente de la cual estuvo Heinrich Müller desde 1936 hasta 1945; y la Kripo (*Kriminalpolizei* o Policía de Investigación Criminal) un departamento que se ocupaba de los delincuentes comunes, dirigido desde 1936 hasta 1945 por Artur Nebe.

En septiembre de 1939, tras el estallido de la II Guerra Mundial, la policía de seguridad acogió a una nueva sección, la RSHA (*Reichssicherheitshauptamt* u Oficina Principal de Seguridad del Reich). Esta incorporación la convertía en una herramienta casi omnipotente al servicio de los planes racistas que Hitler pretendía poner en práctica en la Europa controlada por los nazis, y entre los que se encontraba el exterminio del pueblo judío y de otras razas consideradas como indeseables. Sin embargo, seguían existiendo rivalidades entre las distintas ramas del ejército. Así, pues, las SS eran las que dirigían en la práctica los campos de concentración, incluidos los campos de exterminio, aunque técnicamente estos centros se encontraban bajo la jurisdicción de la Gestapo. Cuando terminó la guerra, la Gestapo se disolvió y fue declarada organización criminal.

LAS SS

SS, siglas de *Schutz-Staffel* ('escuadras de protección'), organización nacionalsocialista alemana encargada, desde 1925, del servicio de seguridad y, además, desde 1941, de los programas de ejecuciones masivas que pusieron en marcha la denominada 'solución final', que dejó de existir poco antes de la derrota final de la Alemania nazi, en 1945.

-LA CREACIÓN DE LAS SS

Las SS fueron fundadas por Julius Schreck en abril de 1925 como una guardia personal de Adolf Hitler. Joseph Berchtold, el sucesor de Schreck, amplió el sistema de seguridad de las SS a todo el Partido Nacionalsocialista Alemán del Trabajo durante 1926. En 1927, Berchtold fue reemplazado por Erhard Heiden como *reichsführer* SS (máximo dirigente nacional de las SS), quien dejó su puesto en 1929 a Heinrich Himmler. Éste organizó en 1932 una unidad de inteligencia, la SD (Servicio de Seguridad de las SS), y entregó su mando a Heydrich.

-EL HOLOCAUSTO

Cuando los nazis llegaron al poder en enero de 1933, las SS contaban con 50.000 miembros, entre los que se encontraban los componentes de una nueva unidad de seguridad y el personal del campo de concentración de Dachau, el primero de los veinte que más tarde se crearon. En abril de 1934, las SS se hicieron cargo de todas las organizaciones policiales alemanas, así como de la GESTAPO. En el mes de julio, tras haber asesinado a

Ernst Röhm, el principal dirigente de las SA (durante la llamada Noche de los cuchillos largos), se les concedió total independencia respecto de las demás instituciones estatales y del partido, y recibieron sus propias unidades militares, las VT. En 1936, los guardias de los campos de concentración pasaron a formar los TV (escuadrones de inteligencia) y la *Lebensborn* ('Primavera de la vida') puso en práctica el plan de Himmler para la creación de una 'raza superior' mediante técnicas de reproducción selectiva y adopciones forzosas.

Las SD empezaron a organizar la deportación de judíos en enero de 1939. Las SS colaboraron con el dirigente nacionalista eslovaco Jozef Tiso para derrocar al gobierno de Checoslovaquia en el mes de marzo, inmediatamente antes de que los alemanes invadieran los Sudetes. En mayo, sus tropas se reestructuraron en las *Waffen-SS*, y en septiembre, los miembros de las SD, vestidos con uniformes de soldados polacos, pretendieron hacer creer que tropas de esta nación invadían el territorio alemán, proporcionando así un pretexto para iniciar la invasión de Polonia. Otras unidades de las SS se encargaron de asesinar a nobles, sacerdotes y miembros destacados de la vida política y cultural polaca e internaron en guetos a 2,3 millones de judíos de esa nacionalidad. Asimismo, el oficial de las SS Christian Wirth preparó la ejecución de 100.000 personas, a las que se atribuía incapacidad mental o física en 1939. En esos momentos, las SS contaban con 258.000 hombres, la mayoría de los cuales pertenecía a la RSHA (*Reichssicherheitshauptamt*, Oficina Central de Seguridad del Estado), un organismo secreto dirigido por Heydrich, con autoridad sobre todos los dominios del partido con excepción de sus miembros.

En octubre de 1939, ya iniciada la II Guerra Mundial, la SS RuSHA (*Rass- und Siedlungshauptamt*, Oficina Central para la Raza y Repoblación) comenzó la deportación de aproximadamente un millón de polacos, a los que reemplazó por población de habla alemana procedente de los Países Bálticos y de Europa oriental. En mayo de 1940, Himmler, que había enviado a Hitler un memorial en el que solicitaba la deportación de los judíos, el sometimiento a la esclavitud de los pueblos eslavos, y la reubicación de los alemanes en Europa oriental, fue nombrado *Reichskommissar für die Festigung Deutschen Volkstums* (comisionado del Estado para el fortalecimiento de la 'raza' o RKF), y en enero de 1941 las SS se arrogaron el derecho a ejecutar a los 'enemigos del Estado' sin previo juicio. Entre marzo y julio de 1941, Hitler puso en marcha la 'solución final de la cuestión judía en Europa' cuya consecuencia fue el denominado Holocausto, es decir, el genocidio de 6 millones de personas a quienes se consideró judíos en virtud de las leyes nazis de Nuremberg de 1935.

Desde junio de 1941, cuando las tropas alemanas iniciaron la invasión de la Unión Soviética, hasta diciembre de ese año, las SS *Einsatzgruppen* (destacamentos especiales) asesinaron a unos 300.000 judíos soviéticos; otras unidades de las SS, en las que se encontraban reclutas de Ucrania y de los Países Bálticos, eliminaron a otros 200.000 judíos, y el Ejército ejecutó al menos a 19.000. Hacia 1943, las SS habían asesinado a 400.000 judíos más en el territorio soviético. Después de la Conferencia de Wannsee, organizada por Adolf Eichmann en enero de 1942, Wirth puso en funcionamiento campos de exterminio en Kulmhof (Chełmno), Belzec, Sobibor, Treblinka, Lublin-Majdanek y Auschwitz-Birkenau, en los que murieron al menos 3 millones de judíos. Las SS y otras unidades nazis también ejecutaron a miles de eslavos, activistas de izquierdas, homosexuales y gitanos.

-EL FINAL DEL NAZISMO

Este cuerpo continuó ampliando su esfera de poder sobre otros sectores claves de la economía y la sociedad alemanas. En abril de 1942, la SS WHVA (*Wirtschafts- und Verwaltungshauptamt*, Oficina Central para la Economía y la Administración), creada en 1940, tomó el control de las *Waffen-SS*, de los campos de concentración y de los 165 campos de trabajo en los que unos 600.000 prisioneros trabajaban para la empresa de las SS, la *Ostindustrie GmbH*, así como para numerosas compañías gracias a acuerdos secretos que producían material de construcción, armas, tejidos, objetos de piel y artículos de alimentación. Ernst Kaltenbrunner pasó a ser el jefe de la RSHA en 1942, al ser asesinado Heydrich por la resistencia checa. Las SS alcanzaron el punto culminante de su poder cuando Himmler fue nombrado ministro del Interior en agosto de 1943. Durante 1944, mientras las 40 divisiones de las SS, compuestas por 910.000 soldados, participaban

en las derrotas del Ejército alemán, los dirigentes nazis luchaban entre ellos por la sucesión. Hitler, informado de que Himmler había intentado negociar con los países aliados contra las potencias del Eje, abolió las SS y le expulsó del partido. El 30 de abril de 1945, Hitler se suicidó.

EL NAZISMO

El Nazismo o el movimiento del nacionalsocialismo, surgió como una doctrina política germana que veía al comunismo como el peligro peor y más auténtico contra Alemania y la Europa entera. Hitler consideró al pueblo ruso un conglomerado de razas dominadas por la fuerza de un núcleo marxista-judío y convertidas en un instrumento para el dominio de otros pueblos. Y consideró que Alemania debía luchar contra la URSS en defensa propia. El crecimiento del Reich a costa del suelo soviético sería la compensación material de esa lucha.

El mismo año de 1919, Hitler llegó a creer que tal política contaría con el apoyo de las naciones occidentales, también amenazadas por la "revolución mundial" que anunciaban Lenin y los demás seguidores del marxismo. Desde entonces comenzaron, pues, a delimitarse los campos de la nueva contienda. Hitler y sus partidarios se declaraban categóricamente enemigos del movimiento político judío representado en el Oriente por el marxismo, y a la vez se declaraban enemigos de las masas soviéticas, a las que consideraban como un instrumento de aquel movimiento, carentes de voluntad y destino propio.

Es curioso observar que en 1886 Nietzsche había previsto en *"Mas Allá del Bien y del Mal"*: "...Alemania está indigesta de hebreos.. Los hebreos son sin disputa la raza más tenaz y genuina que vive en Europa. Saben abrirse paso en las peores condiciones, quizá mejor que en las condiciones favorables... Un pensador que medite sobre el porvenir de Europa deberá contar con los hebreos y con los rusos como los factores más probables y seguros en la gran lucha..."

Este pensamiento antisemita y antimarxista se puede reflejar en la siguiente cita del libro *"Mi Lucha"* de Hitler, en el que decía: ". En consecuencia, la única posibilidad hacia la realización de una sana política territorial reside para Alemania en la adquisición de nuevas tierras en el Continente mismo.. Y si esa adquisición quería hacer en Europa, no podía ser en resumen sino a costa de Rusia. Por cierto que para una política de esta tendencia, había en Europa un sólo aliado posible: Inglaterra..... No debe olvidarse jamás que el judío internacional, soberano absoluto de la Rusia de hoy, no ve en Alemania un aliado posible, sino un Estado predestinado a la misma suerte política. Alemania constituye para el bolchevismo el gran objetivo de su lucha. Se requiere todo el valor de una idea nueva, encarnando una misión, para arrancar una vez más a nuestro pueblo de la estrangulación de esta serpiente internacional... "

Debido al temor del ejército alemán ante la infiltración del bolchevismo, Hitler fue comisionado para observar las actividades de algunos nacientes "consejos de soldados", similares a los soviets de Rusia, y con el mismo fin visitó la asamblea del naciente Partido Obrero Alemán. Fue así como Hitler accedió a ingresar al Partido Obrero Alemán, creado por dos fuertes políticos: Harrer y Drexler. Dos años más tarde, en 1920, Hitler asumió el cargo de secretario de propaganda y desde ese momento, el Nazismo comenzó a extenderse entre la clase obrera alemana, a través del Partido Obrero Alemán, que desde ese momento recibió el nombre de (Partido Nacional Socialista Obrero Alemán).

-Símbolo del Nazismo-

Hitler mismo creó la bandera del Movimiento Nazi. El rojo significaba la idea social; el blanco, la idea nacionalista; y la swástica, "la misión de luchar por la victoria del hombre ario y por el triunfo de la idea del trabajo productivo, idea que es y será siempre antisemita".

-Principios políticos de la ideología nazi-

Los Principios Políticos de la Ideología Nazi fueron inspirados por Hitler. Siendo Adolf Hitler el principal inspirador y director del Partido Nazi, se logró la proclamación de estos principios políticos, que en síntesis eran los siguientes:

1. – No existe más que una doctrina política: la de nacionalidad y patria. Tenemos que asegurar la existencia y el incremento de nuestra raza y de nuestro pueblo, para que nuestro pueblo cumpla la misión que el Supremo Creador le tiene reservada.
2. – El Estado es el recipiente; el pueblo es el contenido. El Estado tiene su razón de ser sólo cuando abarca y protege el contenido. El Estado no es un fin en sí mismo.
3. – El parlamentarismo democrático no tiende a constituir una asamblea de sabios, sino a reclutar más bien una multitud de nulidades intelectuales, tanto más fáciles de manejar cuanto mayor sea la limitación mental de cada uno de ellos. En oposición a este parlamentarismo democrático está la genuina democracia germánica de la libre elección del Fuehrer, que se obliga a asumir toda la responsabilidad de sus actos. La democracia del mundo occidental de hoy (entre 1930–1940) es la precursora del marxismo, el cual sería inconcebible sin ella. Es la democracia la que en primer término proporciona a esta peste mundial el campo de nutrición de donde la epidemia se propaga después
4. – El fuerte es más fuerte cuando está solo. Una ideología que irrumpe tiene que ser intolerante y no podrá reducirse a jugar el rol de un simple partido junto a otro. El Cristianismo no se redujo sólo a levantar su altar, sino que obligadamente tuvo que proceder a la destrucción de los altares paganos.
5. – Pueblos de la misma sangre corresponden a una patria común. El derecho humano priva sobre el derecho político. Quien no está dispuesto a luchar por su existencia o no se siente capaz de ello es que ya está predestinado a desaparecer.
6. – Pueden coartarse las libertades siempre que el ciudadano reconozca en estas medidas un medio hacia la grandeza nacional.
7. – El obrero de Alemania debe ser incorporado al seno del pueblo alemán. La misión de nuestro movimiento es liberarle de su miseria social y redimirle del triste medio cultural en que vive. El Sistema Nazi practica el socialismo como un instrumento de justicia social, pero no como un instrumento de influencia judía.
8. – La exaltación del grupo social no se logra por el descenso del nivel de los superiores, sino por el ascenso de los inferiores. El obrero atenta contra la patria al hacer demandas exageradas; Del mismo modo, no atenta menos contra la comunidad del patrón que por medio inhumanos y de explotación egoísta.
9. – Nuestro movimiento está obligado a defender por todos los medios el respeto a la personalidad. La personalidad es irremplazable. Las minorías hacen la historia del mundo, toda vez que ellas encarnan, en su minoría numérica, una mayoría de voluntad y de entereza. Deberán colocarse cabezas por encima de las masas y hacer que éstas se subordinen a aquellas. La ideo Nazi tiene que diferenciarse fundamentalmente de la del marxismo en el hecho de reconocer la significación de la personalidad.
10. – Establecer mejores condiciones para nuestro desarrollo. Anulación de los depravados incorregibles. En el teatro y en el fin, mediante literatura obscena y prensa inmundada vacía en el pueblo día por día veneno a borbotones. Y sin embargo, se sorprenden los estratos burgueses de la "falta de moral" como si de esa prensa inmundada, de esas fotografías disparatadas y de otros factores semejantes, surgiese para el ciudadano el concepto de la grandeza patria.
11. – Supresión de la influencia extranjera en la prensa. Aquello que denominamos "opinión pública" se basa sólo mínimamente en la experiencia personal del individuo y de sus conocimientos y depende casi en su

totalidad de la idea que el individuo se hace de las cosas.

12. – La misión educadora no consiste sólo en insuflar el conocimiento del saber humano. En primer término deben formarse hombres físicamente sanos. En segundo plano está el desarrollo de las facultades mentales, y en lugar preferente, la educación del carácter, y sobre todo, el fomento de la fuerza de voluntad y de decisión, habituando al alumno a asumir gustoso la responsabilidad de sus actos.

13. – Así como la instrucción es obligatoria, la conservación del bienestar físico debe serlo también. El entrenamiento corporal tiene que inculcar en el individuo la convicción de su superioridad física.

14. – El Estado debe cuidar que sólo los individuos sanos tengan descendencia. Debe inculcar que existe una prohibición única: engendrar estando enfermo. No debe darse a cualquier degenerado la posibilidad de multiplicarse, lo cual supone imponer su descendencia y a los contemporáneos de estos indecibles penalidades.

15. – Los hombres no deberán preocuparse más de la selección de perros, caballos y gatos, que de levantar el nivel racial del hombre mismo.

16. – El matrimonio deberá hacerse posible a una más temprana edad y han de crearse los medios económicos necesarios para que una numerosa prole no se reciba como una desventura.

17. – El Partido permitirá al niño más pobre la pretensión de elevarse a las más altas funciones si tiene talento para ello. Nadie debe tener automáticamente derecho a un ascenso

18. – La mezcla de sangre extraña es nociva a la nacionalidad. Su primer resultado desfavorable se manifiesta en el superindividualismo de muchos.

19. – Los partidos políticos nada tienen que ver con las cuestiones religiosas mientras éstas no socaven la moral de la raza; del mismo modo, es impropio inmiscuir la religión en manejos de política partidista.

20. – Quien ama a su patria prueba ese amor sólo mediante el sacrificio que por ella está dispuesto a hacer. Un patriotismo que no aspira sino al beneficio personal, no es patriotismo.

Solamente puede uno sentirse orgulloso de su pueblo cuando ya no tenga que avergonzarse de ninguna de las clases sociales que lo forman.

21. – Luchar contra la orientación peligrosa en el arte y en la literatura.

22. – Es cuestión de principio que el hombre no vive pendiente únicamente del goce de bienes materiales. Es posible que el oro se haya convertido hoy en el soberano exclusivo de la vida, pero no cabe duda de que un día el hombre volverá a conciliarse ante dioses superiores.

–Deducciones de estos principios–

Estos eran los principios básicos del movimiento Nazi. Este movimiento propugnaba el socialismo como instrumento de justicia para el pueblo, pero lo condenaba como instrumento internacional de influencia política. El movimiento de Hitler coincidía con la aparente finalidad del socialismo teórico en el milenario y justo anhelo de barrer el abuso de las minorías y llevar la justicia social a las masas del pueblo, pero proclamaba enfáticamente que esto debería hacerlo cada nación en forma soberana, según sus costumbres, tradiciones, su religión y su idiosincrasia, sin atender consignas internacionales. Viendo estos principios se refleja por qué el pueblo estaba a favor de esa política, les beneficiaba en principio. Por eso el movimiento de Hitler se llamó nacionalsocialismo, término que se condensó en la palabra "Nazi".

HEINRICH HIMMLER

Heinrich Himmler nació en 1900 en Munich, hijo de un director de instituto católico. Tras la Primera Guerra Mundial, como aspirante a oficial sin acción en el frente, se diplomó en Agricultura. En 1922 se afilió a la NSDAP. Después del putsch de 1923, llevado a cabo por Hitler y en el que participó Himmler, fue secretario de Gregor Strasser y ascendió a Gauleiter suplente de la Baviera Inferior. En 1929 fue nombrado Reichsführer de las SS, que entonces aún dependían de la SA. En 1930 Himmler fue diputado del Reichstag, y en 1931 creó dentro de las SS el Servicio de Seguridad, un servicio secreto que provisionalmente aún formaba parte del partido. En 1933 fue nombrado Presidente de la policía de Munich y poco después Comandante de la Policía Política de Baviera. En 1934 Hermann Göring le confió la GESTAPO. En 1936 fue nombrado Reichsführer de las SS y jefe de la policía alemana en el Ministerio del Interior.

Ocho años después se sumaron a esos cargos los siguientes: el de Comisario del Reich para la Estabilización del Carácter Nacional Alemán (desde octubre de 1939), el de Ministro del Reich del Interior y el de Autorizado General para la Administración del Reich (desde agosto de 1943), el de Comandante en jefe del Ejército de Reserva y el de Jefe del Armamento del Ejército (desde julio de 1944) y temporalmente el de Comandante en jefe de dos divisiones del ejército. Tuvo a su cargo las SS-Generales y las SS-Armadas. También se ocupaba del traslado de la población de origen alemán residente en otros países y de la expatriación de las personas residentes en los territorios ocupados, así como del trust de las empresas de las SS, de toda la burocracia administrativa del Reich, de las provincias y de los nuevos distritos del Reich, de los Servicios de Información militares y civiles con un ejército de esbirros, de las unidades de reserva y de formación del Ejército en la patria y del armamento del ejército así como del Volkssturm (= ejército de reserva, constituido por hombres entre los 16 y 60 años, no alistados anteriormente, para defender la patria) en determinados asuntos militares.

Con esa maquinaria, Himmler sembró el terror y la violencia contra los adversarios del Tercer Reich, transformando su fanática ideología de raza en una política y organización concretas – como lo demuestra el sistema de los campos de concentración

Al final de la guerra, disfrazado de policía militar secreta, Himmler intentó sustraerse de su detención y se suicidó tras ser descubierto y detenido el 23 de mayo de 1945.

A Himmler se le considera el creador de los campos de concentración y otras barbaries. Su mentalidad se resume en esta frase: Debemos aniquilar a ese pueblo de doscientos millones de seres –refiriéndose a los judíos– en el campo de batalla y uno a uno, hasta conseguir que muera desangrado.

LA FÓRMULA PARA MATAR A HITLER

Durante la Segunda Guerra Mundial, los británicos elaboraron un plan para matar a Hitler y así derrotar a los Nazis

Tras efectuar una detallada investigación sobre los hábitos del Führer, el Servicio de Inteligencia británico redujo a tres las alternativas para eliminar a su máximo enemigo: envenenarlo, destruir con explosivos el tren particular que usaba para sus desplazamientos o utilizar un tirador escogido que se apostara en las cercanías de Berchtesgaden, donde Hitler poseía una villa y uno de sus cuarteles generales. Un telegrama, proveniente de la ciudad de Argel, desató uno de los complots más desconocidos de la Segunda Guerra Mundial: la "Operación Foxley". Fechada el 19 de junio de 1944, la misiva fue el primer hito de meses de intensos preparativos por parte de los Servicios de Inteligencia británicos para asesinar al líder de la Alemania nazi, Adolfo Hitler.

La tarea era difícil, pues quienquiera que asumiera la misión debía estar dispuesto a morir en la ejecución de la operación. En un primer momento, el SOE (Servicio de Inteligencia Británico) sugirió recurrir a

"prisioneros de guerra austriacos o bávaros, con un ánimo contrario a los nazis (y a Hitler en particular)". Los "asesinos" serían entrenados en Gran Bretaña, allí se especializarían en el uso de los medios antes mencionados. También se sugería hacerlo en el extranjero; Italia o Eslovenia eran los lugares preferidos. Para cumplir la misión, los operativos escogidos serían "lanzados desde el aire o infiltrados en territorio enemigo en la vecindad de Salzburgo".

Sin embargo, también se consideró la posibilidad de contactar a prisioneros de guerra polacos o checos, "en consideración a la gran cantidad de trabajadores extranjeros de esas nacionalidades que hay en el distrito de Berchtesgaden y Salzburgo".

A continuación hay reproducidos dos de los documentos desclasificados que resumen los detalles del plan para matar a Hitler y en el segundo de los cuales el SOE precisa los pro y los contra de las diversas alternativas.

-OBJETIVO EN LA MIRA

La ropa que usaba, los paseos que daba, las visitas que tenía y el desayuno que tomaba eran sólo parte de la completa información que manejaba el Servicio de Inteligencia británico sobre Hitler: Todo ello, con el fin de ser eficientes en la más importante misión que se habían propuesto: eliminarlo. Para que los hombres de Baker Street –el cuartel central del SOE en Londres– pudieran realizar con éxito la "Operación Foxley", necesitaban contar con la mayor cantidad de antecedentes de primera mano sobre los hábitos y rutina de Hitler. Al leer los documentos desclasificados del SOE, sorprende el detalle de la información que manejaba el servicio de inteligencia sobre la materia.

Finalmente, el SOE no pudo efectuar esta operación por la seguridad que había alrededor de él y porque estalló la guerra.

PRÁCTICAS BIOLÓGICAS DE LA ALEMANIA NAZI

Terminada la segunda guerra mundial en 1945, el mundo pudo darse cuenta de la magnitud, crueldad y frecuencia de los experimentos que los alemanes realizaban a judíos presos en los campos de concentración que fueron tratados como auténticos conejillos de indias.

Desde la década de los años 20 cuando Alemania era el centro cultural y artístico del mundo se discutían los nuevos conceptos sobre la evolución de la raza humana y se creaba una nueva ciencia: la Eugenia o Eugenesia, manipulación de la transmisión genética para mejorar la raza.

En 1934 Josef Mengele, estudiante de filosofía se unió al Partido Nazi. Luego de estudiar medicina en la Universidad de Frankfurt se vinculó al Instituto de Herencia Biológica e Higiene Racial donde el doctor Ottmar von Verschuer estudiaba la Ciencia Eugenésica para lo cual utilizaba niños gemelos.

Cuando el austriaco Adolf Hitler fue elegido jefe del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes, del cual se autoproclamó Führer (jefe), estaban en su plenitud entre la comunidad científica las teorías sobre la pureza hereditaria, la eutanasia, la esterilización de los indeseables y la manera de mantener la superioridad racial mediante la práctica de la eugenesia. A estas creencias se agregaba el antisemitismo (conjunto de políticas de rechazo a la raza judía) en torno al cual se fortaleció el poder de Hitler.

Una vez demostró Mengele que no tenía parientes judíos hasta la cuarta generación fue aceptado en las Schutz-Staffel o SS, "unidades defensivas" creadas por Hitler para vigilar y controlar el Partido Nacional-Socialista. Solicitó su traslado a los campos de concentración donde encontraría facilidades para continuar sus investigaciones. Durante su estancia en 1942 en el campo de Gross Rosen, en Silesia dirigió experimentos bacteriológicos con soldados soviéticos.

Por una coincidencia Mengele se encontró con Hans Otto Kahler, un médico y oficial de alto rango con quien había trabajado en experimentación con gemelos en el Instituto Vercheur en Frankfurt y que ahora trabajaba en Auschwitz-Birkenau. Esto determinó que este campo de concentración ubicado al sudeste de Polonia cerca de la ciudad de Cracovia, fuera un centro de experimentación desde 1943 donde Rascher, Kahler, Koenig, Scherpe, Klauber, Schumann, Kremer, Hirt, Bracht, Plotner, Schitz y otros 170 médicos dirigidos por Josef Mengele hicieran todo tipo de ensayos macabros con gemelos, sordos, enanos, gigantes, etc...

-CONGELACIÓN DE PRISIONEROS Y EXPOSICIÓN AL CALOR

Estos experimentos solicitados por Himmler fueron dirigidos por el Dr. Sigmund Rascher en Auschwitz, Birkenau y Dachau. El propósito era establecer cuánto tiempo tardaba la mitad inferior del cuerpo en morir y la manera de revivirlo. Para ello introducían judíos o rusos desnudos en recipientes con hielo o los dejaban a la intemperie hasta morir durante los períodos más fríos del invierno. Los sobrevivientes morían en las maniobras de descongelación durante las cuales se les irrigaban líquidos calientes por vía oral o por vía rectal.

Otros morían cuando eran llevados del frío intenso a altas temperaturas de manera súbita o viceversa, o cuando eran sometidos a lámparas de sol hasta quemarse.

-EXPERIMENTOS EN GEMELOS

Puesto que uno de los principales objetivos de Hitler era obtener la pureza de la raza nórdica aria, los sujetos sometidos a mayor número de pruebas fueron los gemelos en quienes se realizaban macabros experimentos como animales de laboratorio. Se les tomaba medidas del cuerpo centímetro a centímetro y se les tomaban biopsias sin anestesia de diferentes vísceras antes y después de que se les sometiera a pruebas con agentes físicos, químicos y psicológicos.

Su consejero y amigo fue el profesor Otmar Freiherr von Verschuer, con quien mantenía correspondencia en su nuevo Instituto de Genética en Berlín. A uno o a ambos gemelos les extirpaba órganos o extremidades, los castraba o les realizaba cirugías para cambio de sexo. Como estaba fascinado por los ojos azules constantemente les hacía inyección de colorantes en la cámara anterior de los niños de ojos de color diferente. El interés de Mengele en el genotipo humano rubio de ojos azules es curioso, pues ni él ni sus superiores tenían esos rasgos físicos.

Hacía transfusiones de sangre entre gemelos, les inyectaba en las venas diferentes extractos de enfermos y gérmenes letales, o fenoles, cloroformo, nafta, insecticidas, etc. A unos jóvenes les extirpaba las venas de las extremidades. Una sobreviviente relata como a su hermana gemela Mengele destrozó a martillazos una de sus manos. Supervisó una cirugía en la que dos gemelos fueron suturados para crear siameses. Eran frecuentes las vivisecciones sin anestesia y con las personas conscientes. Les hacía diferentes cirugías en la columna vertebral. Obviamente, nadie sobrevivía a sus tenebrosas cirugías o a sus secuelas.

Cada vez que hacía una nueva prueba inyectaba cloroformo en el corazón de ambos gemelos para asegurarse que morían al tiempo. Luego les hacía autopsia para ver los efectos sobre los órganos de sus experimentos genéticos. De esta forma, las ideas desquiciadas de Mengele cobraron hasta sesenta víctimas diarias. Se le conoció como el "Ángel de la Muerte". De los 3.000 gemelos que pasaron por Auschwitz-Birkenau solo sobrevivieron 200 al momento en que recibiera la orden de suspender los experimentos el 26 de Noviembre de 1944 debido al avance del ejército rojo de Rusia que tomaría posesión de este territorio.

Josef Mengele huyó a Italia en 1949 con documentos falsos; Poco después llegó a Buenos Aires, donde encontraba seguridad pues en Argentina había una organización secreta conocida como ODESSA, encargada de otorgar salvoconductos a antiguos oficiales de las SS. En 1960, en Argentina tuvo lugar el secuestro del General Otto Eichmann a manos de un comando de la policía secreta israelí que lo llevó a la horca; Esto produjo pánico a Mengele por lo cual se trasladó a Paraguay, país gobernado por el General Alfredo

Stroessner, descendiente de alemanes y admirador de los nazis. Perseguido por los israelíes se radicó en Brasil donde murió en 1979 ahogado en el mar por un infarto mientras se bañaba. Hubo dudas posteriores sobre la autenticidad de este cadáver cuando en 1983 los familiares de Mengele averiguaban qué le pasaría si fuera juzgado, pero las pruebas de ADN realizadas por varios gobiernos comprobaron la identidad del criminal de guerra más buscado por Alemania, Estados Unidos e Israel.